

DOCUMENTOS DE POLÍTICA SOCIAL. HISTORIA, INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO.

ISSN 2340-7808

Número 39. Octubre 2016.
Revista editada por el IPS. Instituto de Política social.
Indizada en Dialnet y Latindex.



LOS ESTADOS UNIDOS DE TRUMP.

Abel Moya Méndez

y

Jorge Díaz Rodríguez.

Universidad de Murcia (España).

Introducción.

Uno de los temores que azotan parcialmente a la población estadounidense y, si agudizamos los sentidos, al resto del mundo, es la posibilidad de un gobierno presidido por Donald Trump. Trump no ha tardado en darse a conocer debido a sus declaraciones de corte racista y xenófobo que han implantado el miedo en los corazones de los inmigrantes y diferentes personas de origen extranjero que ya residen en el país. El candidato republicano ha conseguido superar a sus competidores dentro de su propio partido para colocarse como candidato presidencial, enfrentado a la representante de la otra ala, Hillary Clinton, del partido demócrata. A pesar del aluvión de críticas que le llegan desde casi todas las partes del planeta, especialmente Europa, Donald Trump ha logrado un notable apoyo en el interior de Estados Unidos, lo que le ha llevado a donde está.

En este artículo, desde el análisis politológico e historiográfico¹, se procederá a analizar por qué Trump ha recibido tanto apoyo por parte de su población a la vez que ha generado gran exaltación en la otra, así como en diversos lugares del mundo, en pleno debate sobre la Identidad en tiempos de la globalización². Del mismo modo, se desmenuzarán sus propuestas políticas, especialmente lo relacionado con la política exterior, pues es, al fin y al cabo, lo que más expectación genera en el resto de países, al ser Estados Unidos la primera potencia mundial hasta nuestras fechas.

1. Los apoyos.

El éxito de Trump, tanto en las elecciones primarias republicanas como en su estable apoyo electoral, se debe a dos factores principalmente:

- a) Afinidad ideológica: si una persona como Donald Trump es apoyada como lo está siendo pese a su ideología xenofóbica es debido a que gran parte de la población tiene esa misma ideología. Donald Trump sería la persona que ha roto lo “políticamente correcto” y que ha dicho lo que mucha gente piensa pero no puede decir.
- b) Soluciones demagógicas: La segunda razón de su éxito se debe a ese discurso de soluciones demagógicas que responden y apaciguan los miedos tanto de la gente con ideología afín como a aquellos que sin coincidir ideológicamente con él, comparten esos mismos miedos. El

¹ Véase FERNÁNDEZ RIQUELME, S. (2010). Historia como ciencia. En *La Razón histórica*. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas 12: 24-39

² Identidad analizada en nuestro trabajo MOYA MÉNDEZ, A. (2016). La Identidad cartagenera: ¿mito o realidad?. En *La Razón histórica*. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas 32: 157-167

ejemplo que mejor puede definir esto es todo lo respectivo a los musulmanes. La seguida y despiadada guerra del DAESH con Europa que ha llevado a una continuada serie de atentados ha despertado (o incrementado) un miedo/odio hacia dicho grupo terrorista y – desgraciadamente al resto del colectivo musulmán; fenómeno que ha aprovechado Trump para atraer nuevos votos simplemente con soluciones descabelladas e inmorales como es la expulsión de todo el colectivo musulmán del país.

No se puede negar que estos factores han tenido éxito. Una encuesta de la CNN confirma que Donald Trump ha alcanzado un nuevo récord entre las filas del partido republicano, superando el 40% de apoyo entre los votantes de dicho partido. Nadie antes había superado este porcentaje, que supera por el doble a su competidor más cercano, Ted Cruz³.

2. Una exaltación desproporcionada.

Si es cierto que las medidas que el candidato republicano quiere implantar han alarmado al mundo entero, también es verdad que muchas de las medidas se han malinterpretado y exagerado gracias a los medios de comunicación. Esto no es nada nuevo. De esto ya hablaba Giovanni Sartori en su obra “Homo videns”:

«...la desinformación se alimenta de dos típicas distorsiones de una información que tiene que ser excitante a cualquier precio: premiar la excentricidad y privilegiar el ataque y la agresividad... la visibilidad está garantizada para las posiciones extremas, las extravagancias, los “exagerados” y las exageraciones. Cuanto más descabellada es una tesis, más se promociona y se difunde».

Además, los medios de comunicación han hecho parecer nuevo lo que en realidad no lo es y, por tanto, creado reacciones que ya tendrían que haberse manifestado con la voz con la que lo están haciendo ahora. Es lo que pasa por ejemplo con el tema de la valla que separa México y Estados Unidos.

Dicha valla ya existía, por mucho que la gente se sorprenda (o se haga la sorprendida) ahora mismo.

³ 3 “Donald Trump registra un nuevo récord de apoyo entre los republicanos, según encuesta”, CNN. <http://cnnespanol.cnn.com/2016/01/26/donald-trump-registra-un-nuevo-record-de-apoyo-entre-los-republicanos-segun-encuesta/#0>. Consultado el 2 de octubre de 2016.2

3. Las propuestas.

Trump es un político que seguramente en Europa lo llamarían ultraderechista, sin embargo, en Estados Unidos no. Esto es porque, en cierto modo, Donald Trump es un producto de la sociedad en la que se encuentra, no un extraterrestre. Las ideas que promueve son aquellas, que como hemos dicho antes, se encuentran en la opinión de muchos estadounidenses, y él sabe que puede sacarles partido, ya que nunca nadie lo había hecho antes.

3.1. Política exterior.

Estas ideas se basan en una corriente de pensamiento que nunca ha desaparecido en Estados Unidos, pero que estaba falta de combustible desde los años 40. Fue en aquellos tiempos cuando más se debatía la dialéctica política de aislacionismo-Intervencionismo. A principios del siglo XX, Estados Unidos era un país relativamente tranquilo, sin demasiadas exaltaciones, ya que durante el siglo anterior se había consolidado como nación. Del mismo modo, poseía unas fuerzas armadas reducidas, únicamente con el objetivo de defender sus fronteras, tan escasas como plácidas.

No obstante, todo fue rotando con el advenimiento de las guerras mundiales. En la primera de ellas, la participación norteamericana fue mínima, sin estar por ello exenta de duras críticas en su país. Aunque escasa, sirvió para iluminar el camino de las altas esferas del poder en Estados Unidos, porque el éxito fue lo de menos, lo importante era que, si se esforzaban, podrían expandir su influencia hacia otros continentes, y así ser una nación más próspera, una potencia mundial (en aquellos tiempos, este título lo ostentaba, casi en su totalidad, Reino Unido).

Al período de entreguerras, le siguió un segundo acontecimiento bélico global, más sangriento si cabe. Es aquí cuando las potencias coloniales del momento, Francia y Reino Unido, se ven colapsadas y ampliamente superadas por la máquina de guerra nazi, lo que llevó a Estados Unidos a plantearse el intervencionismo total en una guerra² que no era suya. El presidente Roosevelt, así como muchos de sus compatriotas, sabían que su país estaba abocado a la intervención, pero no sin nada a cambio. Desde comienzos de la contienda, se sucedían las reuniones entre altos cargos ingleses y estadounidenses. Al principio servían para acordar intercambios de armamento americano por avances tecnológicos ingleses, y así se allanó el terreno para el trato final, la guerra por el imperio, por la talasocracia. Una reunión de la que Churchill salió llorando, pues vio cómo tuvo que renunciar a su imperio (poco a poco tras la guerra) en virtud del auge estadounidense. Aquí fue cuando los americanos se dieron cuenta de que el abandono del aislacionismo les podía aupar hasta la cima del dominio mundial, y de hecho lo consiguieron, aunque a un alto precio humano, ya que tuvieron que intervenir

no solo en la Segunda Guerra Mundial, sino también en otros lugares lejos de su órbita, como Corea y Vietnam.

Tras muchas décadas de dominio y de ser la policía mundial, Donald Trump rescata esa idea de aislacionismo para su país. Cree que estarán más tranquilos y seguros sin inmiscuirse demasiado en asuntos ajenos. Eso le ha llevado a recibir varios cumplidos del presidente ruso Vladimir Putin⁴. Puede sonar raro que el líder de un país que aspira a luchar por el orden mundial alabe al posible futuro presidente del país que ostenta el dominio, pero es totalmente lógico desde el punto de vista de Trump, porque él no pretende seguir atosigando a Rusia con la OTAN, de hecho defiende su disolución. Y ello, a los aspirantes a potencia mundial, les gusta.

A Donald Trump se le critica ampliamente desde muchos sectores, tanto en su país como fuera de él. Pero lo más sorprendente es que recibe duras críticas desde su propio partido, hasta el punto de que muchos altos cargos del partido republicano han anunciado que no le votarán⁵. Y es que, las pretensiones de Trump no gustan a todos, pues supondrían un decaimiento del dominio norteamericano sobre el resto del mundo, lo que les podría reportar más desventajas que ventajas, especialmente para su economía, ya que lideran las exportaciones mundiales de armamento gracias a su potente industria armamentística.

Para ser exactos, la política de Donald Trump, en el supuesto de llegar a aplicarse, sería nefasta para las relaciones amistosas con la Unión Europea. Históricamente, Estados Unidos ha mantenido su influencia sobre Europa desde la puesta en práctica del Plan Marshall, tras la segunda contienda bélica global. Fue entonces, al reconstruir sus países, cuando se aseguró la lealtad de los europeos, ayudando a construir un espacio común a partir del Benelux que se parecía bastante al modelo federal norteamericano. Y no sólo con ello, sino también con organizaciones militares posteriores, como la OTAN, para asegurar una alianza ante otro eventual enemigo.

Todo ello estaría en peligro con una política aislacionista, como la que defiende Trump, que rompería incluso con la expansión del neoliberalismo que potenciaron Ronald Reagan y Margaret Thatcher en la década de los 80. Estas razones son el motivo principal de la cantidad de críticas que recibe desde todos los sectores.

⁴ “Los llamativos piropos que no paran de lanzarse Donald Trump y Vladimir Putin”, BBC. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/12/151221_llamativos_piropos_trump_putin_parecidos_bm. Consultado el 13 de septiembre de 2016

⁵ “Elecciones en Estados Unidos: cómo Donald Trump y sus controversias están provocando una fractura en el Partido Republicano”, BBC. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36967940>. Consultado el 13 de septiembre de 2016.

3.2. Inmigración.

Una vez analizada la política exterior que propone Donald Trump, es el turno de la inmigración, ya que ambos están muy relacionados. Mediante las acciones que se llevan a cabo en el marco internacional, van teniendo lugar una serie de reacciones que afectan no solo a los países implicados, sino también a los que se mantienen ajenos. Los flujos migratorios se producen por múltiples causas, pero una de ellas, así como la que más nos interesa, son los conflictos bélicos. Estados Unidos interviene en muchos de los teatros de operaciones de Oriente Medio, y estos conflictos provocan una gran cantidad de desplazamientos en masa de la población, lo que lleva a los países receptores a adoptar unas políticas de inmigración bien definidas.

En este caso, la inmigración supone para Trump uno de sus temas más sonoros, ya que su idea es clara: acabar con la inmigración ilegal. El candidato argumenta que este tipo de inmigración es una fuente de inseguridad para el país, por lo que se debe erradicar, haciendo mención especial a México y a la frontera que separa ambas naciones⁶. Del mismo modo, con claridad, afirma que se debe prohibir la entrada de todo musulmán a territorio estadounidense debido a que suponen una amenaza para la seguridad interior del país. Una propuesta que le ha valido el reproche de otros miembros de su partido⁷, así como de su oponente, Clinton, que no solo pretende la regulación de indocumentados sino que va incluso más allá, apoyando el cierre de los centros privados de detención de inmigrantes.

3.3. Sanidad.

El ámbito sanitario en EEUU es algo casi intocable, al menos en cuanto al marco de referencia: la sanidad privada. Bernie Sanders, competidor con Hillary Clinton por ser el aspirante demócrata a la Casa Blanca, fue el único que llevaba en su programa un modelo público de sanidad, al estilo de las socialdemocracias europeas, pero su propuesta no cuajó. Tanto Trump como Clinton respetan el modelo privatizado aunque con importantes matices, mientras Hillary aboga por ampliar la cobertura del seguro médico estatal para personas sin recursos, Trump se mantiene escéptico y casi no tiene propuestas claras en cuanto a salud se refiere, únicamente se limita a rechazar la

⁶ “Donald Trump mantiene en México que levantará un muro entre ambos países”. El Mundo. <http://www.elmundo.es/america/2016/08/31/57c72ed4268e3eae3d8b4689.html>. Consultado el 2 de octubre de 2016.

⁷ “Trump quiere prohibir la entrada en EE UU de todos los musulmanes”. El País. http://internacional.elpais.com/internacional/2015/12/07/actualidad/1449525974_483396.html. Consultado el 2 de octubre de 2016

reforma sanitaria que llevó a cabo el presidente Obama y opta por dar el manejo del programa de salud “Medicaid” a cada gobierno estatal⁸.

3.4. Economía.

En cuanto a la economía y el comercio, Trump propone establecer aranceles para el comercio exterior, llegando a porcentajes del 35% con la mayoría de productos de México y 45% con China. Manifiesta que los tratados de libre comercio han sido perjudiciales para el país y que las medidas para solucionarlo tienen que ser proteccionistas. Propone también castigar, aunque no ha manifestado el cómo, a empresas que trasladen su producción fuera de Estados Unidos para así terminar con las deslocalizaciones masivas. También propone rebajar impuestos a nivel fiscal, de acuerdo con la tesis de que cuanto menor sea la tasa de impuestos, mayor será la recaudación.

Como novedad destaca el polémico Acuerdo Transatlántico para el comercio y la Inversión, conocido por sus siglas en inglés TTIP. Dicho acuerdo es un tratado que se está negociando a día de hoy entre Estados Unidos y la Unión Europea para mejorar el comercio y la inversión entre dichos grupos. Entre los componentes clave para alcanzar dicho objetivo está la supresión de barreras arancelarias, estructura que, como se ha visto anteriormente, no está entre las ideas principales de Trump.

3.5. Armas.

Una seña de identidad, sin duda, de Estados Unidos son las armas. Sus habitantes, a lo largo de la historia, han estado unos a ellas en mayor o menor medida, amparados por la segunda enmienda de la Constitución de EEUU. Trump se ha mostrado algo ambivalente en este tema a lo largo de su carrera. Pese a defender con fervor el derecho a portar armas e incluso a afirmar que con más armas entre las personas habría menos tiroteos⁹, el candidato republicano ha optado por una posición más prudente debido, sobre todo, a la matanza de Orlando. Está dispuesto a restringir las ventas así como la incapacidad de poder comprar armas a aquellos que estén investigados por terrorismo o que tengan prohibido volar. También es contrario al aumento de controles a los usuarios de armas, tal y como propuso Obama en un plan que culminó en fracaso, aunque su posible sucesora, Hillary Clinton, es partidaria de los controles. Es por ello que Donald Trump emplea al sector armamentístico en la batalla por la Casa Blanca, ya que es un

⁸ “Trump presenta su plan sanitario y se compromete a derogar el Obamacare”. Europa Press. <http://www.europapress.es/internacional/noticia-trump-presenta-plan-sanitario-compromete-derogar-obamacare-20160303065142.html>. Consultado el 2 de octubre de 2016.

⁹ “Trump sobre Orlando: “Si hubiera habido armas en el club, no habría sucedido la tragedia”. RT Noticias. https://actualidad.rt.com/ultima_hora/210506-trump-orlando-armas-club-tragedia. Consultado el 9 de octubre de 2016

sector en el que recibe gran cantidad de apoyo, y así se declara fiel escudero del poderoso lobby armamentístico norteamericano¹⁰.

4. Conclusiones.

Como se puede constatar, Trump pone en juego diversas proposiciones que agitan más que nunca el debate por la presidencia de EEUU. El candidato invita a sus conciudadanos a dar un importante giro a la política estadounidense que no solo tendrá efecto dentro de sus fronteras, sino que su repercusión será a escala global. El coronel español Pedro Baños, en uno de sus programas, hace referencia al carácter internacional de las elecciones de Estados Unidos¹¹, y muy acertadamente, ya que como potencia mundial, las variaciones políticas de EEUU producen efectos colaterales en la mayor parte del planeta.

No obstante, también se debe tener en cuenta que Donald Trump es un individuo peculiar, es decir, emplea la teatralidad con gran asiduidad en sus apariciones públicas. La invitación a Rusia a “hackear” los correos electrónicos de su rival, Hillary Clinton, la acusación a Obama de haber alimentado al grupo terrorista DAESH, la dura crítica a la familia de un soldado americano caído en Irak, así como su polémica con el papa Francisco. Todo forma parte del espectáculo.

Porque Trump no ha llegado solo para proponer un tipo de política, sino para agitar un país entero, revolver las entrañas de una sociedad que ya se había conformado con una determinada línea política, que, tanto demócratas como republicanos, se habían encargado de matizar a su manera pero sin desviarse del camino principal. Donald Trump es un revolucionario.

¹⁰ “Trump insta a sus seguidores a usar las armas contra Clinton”. El Mundo. <http://www.elmundo.es/internacional/2016/08/09/57aa412d46163f32498b458e.html>. Consultado el 9 de octubre de 2016.

¹¹ “Visión Geopolítica: Elecciones Mundiales en EEUU”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OkJZxPYnoEA&list=PLdds4bIkQQO8pF2xjzIQHX6cr3U29Z63V&index=36>